



Mouse 'arratonado'

nace y repercute en el peor de los microclimas: el de los servicios, de modo que la cantidad de versiones y de autores ha crecido de manera exponencial.

◆ "¡Seprin es de Al Qaeda!", titula en este momento la página que todos indican como perteneciente a ex servicios despedidos por Santibáñez.

"Cometen un grave error al tildar esta página como de ex agentes -dice Seprin en su descargo-; en realidad, esta página está llena de agentes, ex agentes, militares, policías y periodistas que aportan información a este medio."

Aclaran que "el dato lo obtuvimos de nuestro propio foro, pero también descubrimos que se había publicado en varios lugares de Internet, como por ejemplo en varios foros del sitio español Melodysoft".

Nuestro equipo intentó, sin éxito, hallar los mismos datos en ese foro. "Los neomontoneros -advierde Seprin- no nos van a doblegar."

◆ La idea del banquero Raúl Moneta reemplazando a Pablo Echarri en el rol del Conde de Montecristo resurgió con fuerza entre los mails. Otros agregan a Manzano y Vila, propietarios de América TV, y cruzan entre los tres similitud de ami-

gos y enemigos: todos se han juramentado contra el Gobierno y contra Clarín.

◆ Durante una espontánea reunión de editores de dos diarios y un semanario, las preocupaciones eran otras: ¿no será éste un mensaje contra la prensa diciéndole claramente: "Cállense porque sabemos todo de todos"?

Ninguno de ellos estaba preocupado por supuestos "negocios", sino por deslices en la vida personal. ¿Será ésta, en efecto, una "operación chantaje"?

◆ Forma parte del negocio de los servicios la costumbre de sobredimensionar a su enemigo.

Cuanto mayor sea, más necesarios serán ellos.

"En Argentina hay sólo dos o tres personas con esta capacidad operativa", deslizó preocupado un espía extranjero ante PERFIL.

Es mentira: esto podría haber sido hecho, sin inconvenientes, por cualquier buen programador, secreto enamorado de Sandra Bullock

¿No será éste un mensaje claro contra la prensa: "Cállense porque sabemos todo de todos"?

en *La Red* y con algunas ínfulas de hacker.

Los antecedentes de "hackeo", pinchaduras y espionaje que fueron ignorados por la administración K forman parte de una extensa lista:

◆ El 7 de enero de 2006 *Noticias* informó sobre una operación de espionaje contra Scioli que nunca fue desmentida.

◆ A mediados de diciembre, Cristina K acusó al vicepresidente de armar operaciones de prensa en su contra, según la desgrabación de conversaciones telefónicas privadas.

◆ El ingeniero electrónico Ariel Garbarz detectó durante el juicio a Ibarra micrófonos láser que grababan a miembros de la Legislatura, dispuestos desde el edificio vecino de la CNC (Comisión Nacional de Comunicaciones).

Resultaron víctimas los legisladores Rebot, Michetti, Talento, La Porta y Devoto.

◆ Garbarz fue el mismo que, por

denuncia de la revista *Veintitrés*, allanó la SIDE en enero de 2000 y descubrió que, sobre 7.500 pinchaduras telefónicas, sólo 1.260 estaban autorizadas por la Justicia. Dos días antes de la asunción de K, Garbarz fue visitado por el actual "Señor Ocho" de la SIDE, José Francisco Larcher, quien le pidió que implementara un sistema privado de protección de una lista de teléfonos oficiales.

Garbarz lo hizo pero renunció después de un tiempo, gracias a que el Estado nunca pagó por el servicio y, según afirman fuentes cercanas al Ministerio de Planificación, De Vido le propuso un sistema de pago un tanto laxo.

MANUAL DEL HACKER EXPLICADO A LOS NIÑOS

Desde la aparición del Windows 95 en adelante, tomé la costumbre de preguntarle a cada político que se llenaba la boca con el futuro, Internet y la banda ancha, si él mismo respondía sus mails.

La mayoría reconocía, avergonzada, que no.

Siempre hay una secretaria, algún hijo, alguna niña bien dispuesta que lo hace por ellos.

Siempre me dije, desde entonces, que hasta que los dirigentes no usen la Red, cualquier declamación sobre ella es tan falsa como un billete de Gostanian.

Nuestros ministros se comunican entre sí por el sistema de mensajes Messenger, de texto plano, nada más fácil de reproducir o espiar.

Hostean su correo en Hotmail, nunca cambian su clave y creen que pueden escribir la barbaridad que sea, que nadie va a leerla.

Los servicios alimentan el mito: 25 mil dólares por micrófonos láser de trescientos metros de alcance, cien mil dólares por el soft Data Voice Call Recording and Acquisition Units (Dvcrau), una especie de máquina mágica que permite intervenir miles de conversaciones.

Todo es secreto, carísimo y peligroso. Un chico de quince años con buenas notas en computación y taladrado de acné podría, hoy, hackear entera a la Casa de Gobierno.

Sólo tendría que disponer de un programa (gratuito o craqueado) llamado Sniffer, que se instala en una máquina y puede "escuchar" todas las comunicaciones que circulan en esa red.

Si hay más de una red, debería poner más de un Sniffer, ya que este programa se detiene ante la aparición de un "router".

Si la red es una sola, cualquier famoso y temido "firewall" lo deja pasar.

Es lógico, el intruso viene de adentro, y el "firewall" vigila la calle.

INVESTIGACION:
J L / JULIO LOPEZ / ROMINA
MANGUEL / LUCIANA GEUNA